

CITAS DE PLUTARCO EN LA *SEGUNDA PARTE DE LA MONARQUÍA MÍSTICA* DE FRAY LORENZO DE ZAMORA

Quotations from Plutarch in the *Second Part of the Mystical Monarchy* by fray Lorenzo de Zamora

ÁNGEL RUIZ PÉREZ

Universidad de Santiago de Compostela

angel.ruiz@usc.es

ORCID 0000-0002-8020-4729

Resumen: En la *Segunda Parte de la Monarquía Mística*, de fray Lorenzo de Zamora, destaca la presencia de la obra de Plutarco. Hay numerosas citas, de transmisión directa e indirecta, que son estudiadas, editadas e identificadas en este trabajo, donde se analiza las vías de acceso por las que el autor cisterciense accedió a las obras de Plutarco y se clasifica las obras más citadas. Ello permite llegar a conclusiones sobre el grado de conocimiento de la obra del autor de Queronea por parte de fray Lorenzo de Zamora.

Palabras clave: Fray Lorenzo de Zamora; Plutarco; tradición clásica.

Abstract: In the *Second Part of the Mystical Monarchy*, by fray Lorenzo de Zamora, the presence of Plutarch's works stands out. There are numerous citations, by direct and indirect transmission, that are studied, edited and identified in this paper. It analyzes the routes through which the Cistercian author accessed the works of Plutarch and the most cited works are classified. This allows to reach conclusions about the degree of knowledge of the work of the author of Chaeronea on the part of fray Lorenzo de Zamora.

Keywords: Fray Lorenzo de Zamora; Plutarch; Classical Tradition.

El objetivo de este artículo es estudiar en la *Segunda parte de la Monarquía Mística* de fray Lorenzo de Zamora las menciones que hace a Plutarco, tanto las que recoge textualmente de pasajes de sus obras, siempre en traducción castellana o latina, como aquellas en que lo menciona a él o a sus obras indirectamente. Es interesante analizar esta cuestión y dar razón de los motivos, tanto para trazar lo mejor posible la historia de la transmisión de la sabiduría de la Antigüedad clásica,

como en particular para contribuir a la historia de la tradición clásica de Plutarco en España, ya estudiada por varios autores, pero con mucho campo todavía por explorar, como se puede observar en este caso concreto, que da resultados, como veremos, muy amplios, interesantes y de características muy diversas.

La primera parte de la *Monarquía Mística* se publicó recientemente en una edición crítica (Nieto y López, 2022), donde se pudo observar muy bien la gran amplitud de sus intereses y también el extraordinario número de autoridades que mencionaba en su obra, tanto de autores de la antigüedad grecolatina como de Padres de la Iglesia. Al adentrarme en la lectura de la Segunda Parte, de la que no existe todavía edición moderna, pude observar, por contraste, la reducción tangible en el número de citas de autores clásicos, sobre todo de poetas, seguramente porque fray Lorenzo de Zamora se introduce en una temática centrada en cuestiones morales, en concreto la del conocimiento propio (tema que estudia en detalle Seoane 2024) y las miserias de la naturaleza humana caída.

En ese contexto, es llamativa la presencia mucho mayor de la obra de Plutarco en esta Segunda Parte. En concreto, frente a las 31 citas de la Primera Parte, hay 89 en la segunda, un aumento sustancial. Este trabajo lo he realizado en el curso de una investigación sobre las fuentes griegas de las que se sirve fray Lorenzo de Zamora y los orígenes y motivos de su aparición en esta magna obra de inicios del siglo XVII. La investigación hasta el momento se limitaba, respecto a las fuentes, a pocos trabajos, uno de ellos del profesor Nieto (2007), centrado también en las citas de Plutarco, pero estudiándolas en el conjunto de la producción del cisterciense, de un modo más general, aunque fijándose en los dos primeros libros, de un modo más selectivo. Yo me centraré en el libro II y haré un estudio de las 89 citas que he encontrado, de las cuales he podido identificar la fuente concreta de unas 80.

Quizá merezca la pena comenzar aportando algunos datos generales: casi todas las citas de Plutarco proceden de las obras no biográficas, las que reciben el título conjunto de *Moralia* en latín, *Obras morales*, pero dentro de ese grupo no se cita ninguno de los tratados filosóficos, entre los que destacan los de contenido antiepicúreo. Las que sí que menciona fray Lorenzo de Zamora tienden a pertenecer a algunas obras plutarqueas concretas con preferencia sobre otras, lo cual no abona la idea de que sean citas procedentes de florilegios (a los que me referí ya, en sus rasgos característicos y en los modo de citar textos clásicos en Ruiz 2008), aunque tampoco sea descartable un recurso concreto a ellos, sobre todo cuando encontramos, por poner un ejemplo, dos citas seguidas sobre la adulación de dos obras distintas de Plutarco puestas una a continuación de la otra; en f. 183 del tratado de la *Diferencia entre el amigo y el adúlador* y en f. 184 de *Sobre la educación de los hijos*. Esta es la primera:

“De aquí Bión referido de Plutarco solía decir que *Animal inter omnia maxime noxium est, inter immitia tyrannus, inter mitia adulator*. Que entre los animales brevos (*sic*) el más perverso es el tirano y entre los mansos el adulator.” (1603, f. 183. *Mg.*: “Bion Plutar. de diff. amici et adul”). Es *Adulat.* 61c.

El pasaje ya fue identificado por Nieto (2007, 653 n. 64), que consideraba que fray Lorenzo de Zamora estaba siguiendo a Erasmo: *animal omnium maxime noxium (...) inter immitia tyrannus; inter mitia, adulator*, de la edición de Basilea, 1514; Erasmo lo recoge también en los *Apotegmas*, pero con otros términos: es interesante esta diferencia, porque demuestra que aquí fray Lorenzo no sigue de Erasmo los apotegmas, la obra más conocida, sino la traducción que hizo de algunas obras del escritor griego.

Esta es la cita sobre adulación que aparece después, de otra obra de Plutarco:

[El peor tipo de animal es el lisonjero] “Plutarco dice que *Nullum quidem animantium genus assentatoribus est permitiosius*.” (1603, f. 184. *Mg.*: “Plutarch lib. de educandis liberis”). Es *Lib educ.* 13a (ya identificado en Nieto 2007, 653 n. 65).

Es posible que fray Lorenzo de Zamora pudiese haber encontrado esas referencias en un florilegio por temas o también se puede plantear que, como otros humanistas, habría creado lo más parecido a un fichero que hubiese en la época, a partir de la lectura de varias obras de Plutarco, y que hubiese escogido esas dos por el tema común. Es algo que debemos seguir estudiando con los siguientes ejemplares.

1. *Consolación a Apolonio*

En otros casos, la frecuencia de las citas se puede deber a la lectura directa de un tratado concreto de Plutarco. El que más menciona con diferencia es la *Consolación a Apolonio*, que ya aparece en las páginas iniciales de la segunda parte (1603, f. 4 y dos veces en f. 8: en concreto 116d, 105a y 116a):

“Y aun no le pareció harto encarecida la dificultad de hallar este espejo a Ion y dice, según afirma Plutarco: *Hoc verbum quidem haud magnum, res vero quantum deorum solus novit Iupiter*.” (1603, f. 4. *Mg.*: “Ion Plutarch in consola.”) Es *Consol. ad Apoll.* 28, 116d.

“Alabábase una vez Pausanias, rey de los lacedemonios, de cosas particulares que había hecho del gobierno de sus estados, de su nobleza, tesoros y otros bienes que a los que no están muy en los estribos suelen desvanecer mucho y haciendo burla de Simónides, noble filósofo y poeta, le dijo que le mandase sabiamente alguna cosa y lo

que respondió Simónides, según afirma Plutarco fue: *Ne se hominem esse oblivisceretur.*” (1603, f. 8. Mg.: “Simonides Plutarch. In consola”). Es *Consol. ad Apoll.* 29, 116a.

“Considerando esto [a propósito de *Memento homo quia cinis es*] los pitagóricos, según afirma Plutarco, solían decir muchas veces que *Divina sorte mortales habent dolores.*” (1603, f. 8. Mg.: “Plutarcho in consola”). Es *Consol. ad Apoll.* 6, 105a (también citado en 1603, f. 461).

También de la *Consolación a Apolonio* hay citas en unas páginas concretas del interior del libro (1603, f. 321-22, 334 y 388; todas del principio del tratado: 103b, 104b, 106b):

[Sócrates, viendo que los hombres se quejan más de los propios trabajos, dijo] según refiere Plutarco: *Si infelicitates in unum omnes ponerent futurum, ut quisque suas arriperet.* Que si juntasen todos los hombres en un mercado todas sus miserias y viese cada uno lo que el otro pasa, que sin tocar las propias se volviera / cada uno con ellas a su casa (1603, f. 321-322. Mg.: “Plutar. in consola”). Es *Consol. ad Apoll.* 9, 106b.

[...] que diga Menandro, según refiere Plutarco, que no hay animal de más ajes ni que más presto enferme ni caiga que el hombre” (1603, f. 344. Mg.: “Menan. Plutar. in consola”). Es *Consol. ad Apoll.* 5, 103d.

“Neque stabilis est felicitas, sed in diem durans, dice Eurípides y refiérela Plutarco, no tiene estabilidad ni firmeza la gloria desta vida, es prosperidad de un día” (1603, f. 388. Mg.: “Plutar in consol ad apol”). Es *Consol. ad Apoll.* 6, 104a.

Por último, todavía de la *Consolación a Apolonio* son las citas, todas seguidas, entre los folios 458 y 461 (1603, f. 458 y 459, una cita partida en dos pasajes seguidos de Homero en 104d, 108a en 1603, f. 460 y en f. 461 dos, una que repite en el prólogo de 105a y luego de 115d):

Homero, según refiere Plutarco, dice que: *Nil homine imbecilius terra nutrit,* que cosa más humilde y de más ajes que el hombre no la tiene el mundo. (1603, f. 458. Mg.: “Plutar. in consola”). Es *Consol. ad Apoll.* 6, 104d.

“Non enim se unquam in posterum male passurum ait, dum virtutem praebeant di et genua sunt valida, decía Homero y refiérela Plutarco, mientras puede en sus columnas sustentarse y tiene salud y fuerzas, como en un caballo brioso le parece que puede hacer rostro a la misma muerte (...)” (1603, f. 459. Mg.: “Plu. In consolatorio”). Es *Consol. ad Apoll.* 6, 104d.

“*Neque enim praeter bella et seditiones pugnasque corpus continet et quae ab ipso procedunt cupiditates*, decía Platón: es una república que siempre está en guerras, conjuraciones, reyertas y batallas (...)” (1603, f. 460. Mg.: “Plut. in consola”). Es *Consol. ad Apoll.* 13, 108a.

[El rey Pausanias se burla de Simónides y le dice que le mande algo] “y lo que le respondió el Filósofo fue, según refiere Plutarco, *Ne se hominem esse oblivisceretur, que mirase que era hombre*” (1603, f. 461. Mg.: “Plutarch. in consola.”). Es *Consol. ad Apoll.* 6, 105a (ya la hemos recogido antes, en f. 4).

[...] “según refiere Aristóteles que el hombre *Est daemonis laboriosi, fortunaque ardua Ephemirum*. Palabras dificultosas, pero declaró parte dellas Plutarco diciendo que el hombre es simiente de un día, de un ángel trabajoso y de fortuna ardua” (Es 1603, f. 461. Mg.: “Plutarc. in consolat”). Es *Consol. ad Apoll.* 27, 115d.

Son todo pasajes concretos de ese tratado de Plutarco, que el autor cisterciense recoge en algunas partes de la obra para apoyar su argumentación, sobre todo en una sección que titula “De las miserias del cuerpo humano”, donde los argumentos consolatorios a Apolonio sobre la muerte de su hijo se aprovechan para el objetivo concreto de ese capítulo. Quizá por eso esta obra consolatoria se adapta bien al tema; en cambio otra obra de tema similar de Plutarco, la *Consolación a su esposa*, no es mencionada ni una sola vez en toda la Segunda Parte de fray Lorenzo de Zamora. Para Seoane 2024 la fuente intermedia es la obra del humanista francés Minoë, Claude Mignault o Minois, que recoge en su Emblema 187 referencias a esta *Consolación a Apolonio*, que pueden explicar, por lo menos en parte, la abundancia de citas de ese tratado concreto de Plutarco.

Dudas nos plantea otra cita posible de esta misma obra, la *Consolación a Apolonio*, pero que también recoge Plutarco en su biografía de Solón. Las dudas nos vienen de la anotación marginal sobre todo:

“Lo mismo aconteció a dos hermanos, Bitón y Cleobis, como dice Plutarco y Heródoto, habiendo llevado en un carro a su madre Argía, sacerdotisa de la diosa Diana”. (Es 1603, f. 348. Mg.: “Plutar in Silone” *sic*). Es *Sol.* 27.5; pero también está en *Consol. ad Apoll.* 14, 108f.]

2. Sobre el deseo de riquezas

El tratado *De cupiditate divitiarum* lo cita fray Lorenzo de Zamora en cuatro ocasiones, tres de ellas seguidas (1603, f. 44, 49 y 50) y tomando pasajes prácticamente de la misma página (uno en 525a-b, y dos de 524e). También aquí (1603, f. 14) hay

un adelanto justo del inicio del tratado, porque recoge un pasaje de 523c-d. Son las páginas iniciales de la segunda parte, sobre el conocimiento propio, donde reúne citas de obras que usará más adelante en partes concretas de la obra:

[El mundo no sabe lo que es ser bienaventurado] “y así podríamos aplicarle, dice Plutarco, aquello de Hipómaco. Oyó alabar mucho a uno para la lucha porque era muy alto y dijo: si la corona estuviera en algún lugar alto y no hubiera más de alcanzarla y ponérsela, bueno es ser criatura crecida” (Es 1603, f. 14. *Mg.*: “Plutarchi lib. de cupiditate divitia”). Es *Cup. div.* 523c-d (ya identificado en Nieto 2007, 652 n. 56; para Seoane 2024 hay una fuente intermedia, el comentario a los símbolos de Piero Valeriano Bolzani, las *Hieroglyphica*).

[Sobre deseos y pensamiento desordenados] “Como dijo Alceo referido de Plutarco: *Neque vir potest efugere neque mulier*” (Es 1603, f. 44. *Mg.*: “Alceo Plutarch. lib. de cupidit divi”). Es *Cup. div.* 525a-b.

“Desta suerte es la avaricia, mil deseos tiene y cumplido uno nacen ciento. Al paso que la hacienda crece se va augmentando el apetito, sin que en cosa alguna se quite. De donde Solón referido de Plutarco *Haut [sic: haud] est finis opum fixus mortalibus ullus*”. (Es 1603, f. 49. *Mg.*: “Solon Plutarch. libr. de cupiditate divi”). Es *Cup. div.* 524e (ya identificado en Nieto 2007, 651 n. 51, que comenta que la traducción de Voscano es idéntica).

[La codicia le veda el uso de sus propios bienes al hombre] “Que bien comparó Plutarco estos al asno del baño, el cual gastando toda la vida en traer agua, leña, carbón y otros materiales con que anda sucio aperreado, lleno de afán y de miseria, ni goza del entretenimiento del agua del baño ni se calienta a la lumbre ni cosa ninguna de aquellas le trae a él utilidad ni provecho.” (Es 1603, f. 50. *Mg.*: “Plut. lib. de cupid. divitia”). Es *Cup. div.* 525e (ya identificado en Nieto 2007, 651 n. 51).

3. Si las pasiones del alma son peores que las del cuerpo

También hay citas múltiples al tratado *Sobre si las pasiones del alma son peores que las del cuerpo*. Como en el caso anterior, encontramos dos menciones seguidas en el cuerpo del texto (1603, f. 463 y 464), en ambas citando la traducción latina de Erasmo, y una en la parte inicial del tratado (1603, f. 4): las tres son de la misma página plutarquea (500 b, c, d-e).

[Mirar en el espejo del propio desengaño para hallar, como dice Platón], “una diligencia nueva, un modo raro, un arte exquisita de sanar de las enfermedades del

alma. Y da la razón Plutarco porque el principio de sanar un hombre es conocer que está malo, es mirarse en el espejo del propio desengaño para que allí vea el mal y le aplique la medicina”. Es 1603, f. 4. *Mg.*: “Plutar. Li. I gravioris sint animab”. Es *Animine an corp.* 2, 500e.

“[...] “El hombre es el más vano de todas las cosas, es tal que *Mundum quendam miseriarum habet reconditum*, dijo Plutarco que tiene un mundo de miserias encerrado en sí solo” (Es 1603, f. 463. *Mg.*: “Plut. urt. (*sic*) ani. morbi, etc.”). Es *Animine an corp.* 2, 500d. La traducción de Erasmo (Basilea, 1514) es: *mundum quendam miseriarum reconditum*.

“Quiero decir lo que Plutarco, que *In malorum expensione primas tenet*, que si se pesasen todas las calamidades y desventuras de la tierra, las suyas serían las primeras (...)” [las desgracias del hombre respecto a los de los animales, por ejemplo] (Es 1603, f. 464. *Mg.*: “Plutar. ani. morbi. gravio”. Es *Animine an corp.* 1, 500b-c. El texto latino es igual que el de Erasmo (Basilea, 1514): *ut in malorum expensione primas teneat atque excellat*; es el primer párrafo de la obra.

4. *Preceptos conyugales*

Hay dos citas de los *Preceptos conyugales*, de un único pasaje, 142 c y d, pero que se encuentran recogidas en dos páginas separadas por más de doscientas páginas, en concreto en 1603, f. 274 y 532.

[Sobre obligar a andar descalzas a las mujeres] “(...) pero absolutamente la trae de todas Plutarco en sus *Preceptos conubiales* y da la razón diciendo que hacían esto *Ut sese domi continerent* (Es 1603, f. 274. *Mg.*: “Plutar. in praec num. 32”. Es *Coniug. Praec.* 142c (ya identificado en Nieto 2007, 657 n. 83).

“Fidias, el cual en un simulacro que, como dice Pausanias de la diosa Venus, para los eliantes hizo, puso debajo del pie de la diosa, según refiere Plutarco, Alciato y otros, una tortuga.” (Es 1603, f. 532. *Mg.*: “Plut. in praecept.”. Es *Coniugalia praecepta* 32.1, 142d (también está en *De Is. et Os.* 75, 381e).

5. *De la venganza tardía de los dioses*

De la obra que escribió Plutarco sobre la venganza tardía de los dioses tenemos cinco citas, tres de ellas prácticamente seguidas, las dos últimas idénticas:

“Y es lo que dijo Plutarco: *Improbitas ex se ipsa supplicium sibi absiruit*. De sus entrañas saca el pecado las correas de que hace los azotes para herir al autor suyo (...) (Es 1603, f. 613. *Mg.*: “Plut. De ser. numi. vindict.”. Es *Ser.* 9, 554a.

“[...] porque como dice Plutarco: *Mali semper timent*” (Es 1603, f. 616. *Mg.*: “Plutar. de sera num. vindicta”. Es *Ser.* 11, ¿556a o 554b?

“De donde Plutarco: *Mali semper timent*, no hay liebre más medrosa que un pecador en el estado de la culpa, siempre teme, siempre está medroso” (Es 1603, f. 622. *Mg.*: “Plutar. de ser. numin. vindict”. Es *Ser.* 11, ¿556a o 554b?

Las otras dos citas de la misma obra están una antes y otra al final de esta *Segunda Parte de la Monarquía Mística*:

“[...] proverbio *Hortus Adonidis*, el cual, como afirma Eugubino, inventaron para celebrar las muertes de los malogrados y dél hace mención Teócrito, Plutarco y el divino Platón (...) Plutarco no señala el tiempo, pero dice que era muy breve *Ad dies pauculos vernantes* (...) De esta suerte dice Plutarco que es nuestra vida como un albañero [...]” (Es 1603, f. 365. *Mg.*: “Plutar. de sera num. vind.”. Es *Ser.* 17, 560c.

De aquí nacía que con haber sido el pecado de Beso tan oculto se le antojaba que las golondrinas, como dice Plutarco, le iban cantando por las calles (Es 1603, f. 702. *Mg.*: “Plutar. de sera numi. vindicta”. Es *Ser.* 7, 553e].

Además hay una cita identificada en la nota marginal como de esta obra, pero que no he podido encontrar en ella:

“Pero preguntara yo a los antiguos, si no con tanta velocidad huye nuestra vida, ¿quién va tras ella, quién la persigue, quien la da caza? ¿Los mantenimientos? No. Pues, como dice Plutarco, para reparo de la vida usan dellos los buenos”. (Es 1603, f. 358. *Mg.*: “Plutar. de sera num. vind.”).

6. De la inteligencia de los animales

Son cinco las citas. La primera es muy general, pero es mencionado el tratado en la nota marginal:

“Cosas tienen los animales que remedan de suerte a los hom/bres en ellas que Porfirio, Plutarcho y muchos de los antiguos dijeron que tenían su modo de entendimiento y discurso [...]” (Es 1603, f. 67-68. *Mg.*: “Plutarch. quod brutis insit ratio”).

La segunda la pudo tomar de otra obra, como se ve en la anotación marginal, pero también se encuentra en esta:

[Sobre Prometeo] “Grande variedad hubo en el modo de esta pintura, della trató Esquilo, Luciano, Aristides, Plutarco [...]” (Es 1603, f. 215. *Mg.*: “Plut. lib. 2 de fort”). Es *Fort.* 98C. cf. *Soll. Anim.* 964f (ya identificado en Nieto 2007, 656 n. 80).

Las tres siguientes sí que son con claridad de esta obra:

“Del caballo Bucéfalo dice Plutarco que cuando estaba en pelo y sin el adorno y compostura que solía eran tan manso y tan sujeto que el caballerizo le corría, pero en viendo sobre sí el jaez hermoso, el pretal lleno de cascabeles de plata, el caparazón vestido de piedras y bordaduras, se ensoberbecía de suerte que, fuera de Alejandro, no consentía sobre sí a ninguno. De esta condición es el soberbio [...]”. (Es 1603, f. 58. *Mg.*: “Plutar. lib. de indiv. animal”). Es *Soll. anim.* 970d (ya identificado en Nieto 2007, 652 n. 59).

“Acuérdome haber leído en Plutarco que había en Roma una urraca de tan raras habilidades que cuanto oía lo repetía luego, y no solo las voces humanas, sino las de todos los animales, y como un día pasasen con un difunto muy rico, gran tropel de trompetas y ruido, quedó muda por algún tiempo, de suerte que ni aún las cosas que solía ordinariamente hablar decía”. (Es 1603, f. 355. *Mg.*: “Plut lib. de indus. animal.”. Es *De soll. an.* 973c-d.

“Un pececillo llamado, como dice Plinio, *musculo*, aunque Opiano y Plutarco le dan otro nombre, pero convienen todos con Aristóteles, que le sirve de ojos [a la ballena], que va delante y la guía” (Es 1603, f. 650. *Mg.*: “Plutar in goznero (*sic*)”. Es *De soll. an.* 31.1, 980f-981a.

7. Otras obras de *Moralia* citadas aisladamente

El hecho de que haya otras citas de obras aisladas se puede deber, decíamos, al recurso a antologías o florilegios o simplemente a que fray Lorenzo de Zamora tenía seleccionados pasajes de las lecturas que le suponemos de la obra de Plutarco, posiblemente en traducción latina. Pero veámoslas en detalle:

“Platón, cuando rogándole mucho los eirinenes (*sic*: cirenenses) que les hiciese leyes con que su república se ilustrase y en tranquilidad y paz por largos años se conservase, él se escusó (*sic*) de hacerlo y la razón que para esto daba, según afirma Plutarco, era ser muy ricos, y al rico no hay meterle en camino, tiene alas para el mal y grillos para

el bien” [...] (Es 1603, f. 13. *Mg.*: “Plutarch. Lib. quod in princ. sit doctri.”). Es de *Ad princ. iner.* 1, 779a.

“Otros dirían que es más infame la gula, porque como dice y bien Plutarco: *Vini et carnum plenior usus corpus quidem validum animum vero imbecillem facit*. Al paso que va engordando el cuerpo, a ese enflaquece el alma, la carne se hace robusta y el entendimiento flaco”. (Es 1603, f. 528. *Mg.*: “Plut. li. de tranquil. anim.”). La cita es de *Tranq. an.* 13, 472b (ya identificada en Nieto 2007, 654 n. 72).

“Muchas definiciones hicieron los antiguos del hombre [...] Platón, según refiere Plutarco, dijo como un árbol no terreno sino celestial y así tiene las raíces vueltas hacia el cielo” (Es 1603, f. 531. *Mg.*: “Plut. libro de exilio”. Es de la obra *De exilio* 5, 600f.

[...] como dijo Plutarco, *Magnus artifex infelicitatis est ipsa perversitas*, no faltará infelicidad y desventura donde la culpa sobrare [...]” (Es 1603, f. 618. *Mg.*: “Plutar. li. De curiosit.”. Pertenece al libro *De curiositate* 2, 498c.

“La mar, dice divinamente Plutarco, cuando asaltada de vientos contrarios se enoja, echa de sí el argazo y vascosidades que turbaban la claridad de su hermosura, pero la ira [...]” (Es 1603, f. 677. *Mg.*: “Plutarch.”. Pertenece a *De cohibenda ira* 6, 456c.

[...] de donde Plutarco, a la poesía *Picturam loquentem* y a la pintura llama *Mutam poesim*” (Es 1603, f. 680. Mg.: “Plutar. li. de audienda poética”. Es *De aud. poet.* 3, 17f. y también en *Bellone an pace* 347a-c.

8. Citas de los Apotegmas

Un buen grupo de citas proceden de las obras de recopilaciones de apotegmas del propio Plutarco. De los *Apotegmas de los laconios* son las siguientes:

“Llamaron una vez en presencia de Agesilao príncipe de Esparcia al rey de los persas Magno y lo que respondió el prudentísimo rey según afirma Plutarco fue: *Et quid ille me est maior nisi iustior et modestior fuerit*” (Es 1603, f. 116. Mg.: “Plutarco”). Es *Apophth. Lac.* 63, 213c.

“Pluguiera a Dios que le respondiera nuestra madre Eva lo que respondió Agesilao rey de Esparcia a los embajadores de cierta provincia, los cuales por adularle le dijeron que su ciudad le había dedicado templo, dedicado aras, según Plutarco, e instituido sacrificios y puesto en el número de sus dioses, a los cuales lo que dijo fue: *Príus vos ipsos Deos facite id si praestiteritis tum vobis credam quod me ipsum Deum potestis*

facere.” (Es 1603, f. 199. *Mg.*: “Plutar. in problema”. *Es Apophth. Lac.* 25, 210d (ya identificado en Nieto 2007, 655 n. 77).

“Contento aquel famoso rey de Macedonia Filipo con una célebre victoria que junto a Queronea había tenido, próspero, lleno de despojos y trofeos, levantóse el corazón a estimar los demás en menos y con esta altivez escribe a Arquidamo, hijo de Agesilao rey de Esparcia, una carta con algunos desgarros y amenazas, nacidas del ánimo que las prosperidades crían en los que no saben usar, como es razón, dellas. Pero lo que le respondió Arquidamo, según que afirma Plutarco y Claudio Minoe fue: *Metire umbram tuam et maiorem non invenies*.” (Es 1603, f. 433. *Mg.*: “Plutar. in apoteg”). *Es Apophth. Lac.* 1, 218e-f (ya identificado en Nieto, 2007, p. 657 n. 87).

Debería ser con toda probabilidad de esta obra, porque trata del rey espartano Agesilao, pero no he encontrado la fuente de la cita:

“¿Por ventura siendo el prudentísimo rey Agesilao / preguntado cómo podía vivir un rey seguro sin los continuos guardas de que al presente los reyes usan no respondió, como afirma Plutarco, si *civibus pro filiis utatur*, si tiene los ciudadanos en lugar de hijos, porque ellos mirarán por su honra y vida como tales?” (Es 1603, f. 479-480. *Mg.*: “Plutar in apotheg.”).

De las *Cuestiones romanas* son tres pasajes:

“Hubo naciones que con cadenas ataban los simulacros. [...] Y lo mismo afirman del simulacro de Apolo Plutarco, Quinto Curcio y Diodoro Sículo.” (Es 1603, f. 519. *Mg.*: “Plutarch. in proble. cap. 61”). *Es Act. Rom.* 279a (ya identificado en Nieto, 2007, p. 659, n. 93).

“No quisieron dejar de advertirnos esto los antiguos cuando, según refiere Plutarco y Verdeyro, vendiendo las demás mercancías en diferentes partes de su república, solas las mortajas vendían en la pared del templo de la diosa Venus. (Es 1603, f. 570-571. *Mg.*: “Plutarch.”). *Es Act. Rom.* 269b (ya identificado en Nieto, 2007, p. 658, n. 91).

[el cabrón] por ser este animal tan lascivo que aun nombrarle era pecado al sumo sacerdote, como dice Plutarco, entre los romanos” (Es 1603, f. 640. *Mg.*: “Plutar.”). *Es Quaest. Rom.* 111, 290a.

De los *Apotegmas* es la siguiente:

“Cuando estaba la nobilísima ciudad de Roma en uno de los mayores conflictos que jamás se había visto, cerrada de los ejércitos de Cartago, viendo, como dice Plutarco, Quinto Fabio Máximo muertos los cónsules, destruidos los ejércitos, arruinada junto

a Canas la nobleza, al enemigo tan pujante y que apenas echaba los ojos a parte que no le pronosticase ruina, lo que en tanto estrecho hizo fue lo que describe Tulio (...)” (Es 1603, f. 577. Mg.: “Plutarch.”). La cita es *Fab.* 16-18 y *Apophth.* 1, 195c (ya identificado en Nieto, 2007, p. 661, n. 106).

En esto me parece muy significativa una anotación marginal en el libro del cisterciense:

“Apenas hay hombre que para las propias cosas no sea dormido y despierto para las ajenas. En hieroglífico de estos pintaron como afirma Manucio los antiguos las lamias y la razón y causa de esta pintura da elegantísimamente Plutarco, porque decían de ellas que dentro de sus propias casas escondían los ojos, no veían, sino que andaban a ciegas y atentando sin discernir cosa alguna, pero en saliendo de casa no había lince ni águila de más aguda vista que ella” (Es 1603, f. 82-83. Mg.: “Manu adag edibus in nostris Plutar in eodem adag.”)

Es decir, que no la recoge del tratado de Plutarco sobre la curiosidad (*De curiositate* 2, 515f-516a), sino de los *Adagios* (“adag”) publicados por Aldo Manuzio (“Manu”). Aquí sí que es Erasmo la fuente de la cita, como se ve en su traducción: *Nunc vero, sicut fabulae narrant Lamiam domi quidem canere caecam oculos habentem in vasculo quodam repositos, verum, ubi prodit foras, reponere ac tum oculatam esse, ita quisque nostrum foris et in rebus aliorum ob malevolentiam sibi curiositatem velut oculum imponit.*

Lo mismo se puede decir de un pasaje que en la anotación marginal es identificado como “Plutar in apoteg.”. Y sí, está en los *Apotegmas* de Erasmo (4,33).

“Entró una vez Filipo, rey de Macedonia, en la lucha y como su competidor diese con él en tierra levantóse y cuando vio impresa en el polvo su estatura y cuán poco espacio ocupaba dijo: *O quam minimam terrae partem natura sortiti orbem appetimus universum.*” (Es 1603, f. 94. Mg.: “Plutar in apoteg.”: *De exilio* 602d (= Erasmo *Apophth.* 4,33: *Idem in palaestra prolapsus, quum surgens in pulvere vidisset corporis vestigium, Pape, inquit, ut minimam terrae partem natura sortiti orbem appetimus universum*).

Un caso también digno de tenerse en cuenta es el pasaje sobre Alejandro que aparece más adelante junto a las demás menciones del macedonio (f. 478), tomado del tratado *Sobre la tranquilidad de ánimo*, pero que es recogido en los *Apotegmas* de Erasmo: aquí no nos ayudan las notas marginales para dilucidar cuál es la fuente directa. Por cierto que fray Lorenzo de Zamora cita expresamente el nombre de Erasmo varias veces en esta Segunda Parte de su obra, lo cual me parece un dato interesante.

Hay casos a primera vista imposibles. La cita que lleva una anotación al margen (“Plut. Liber quod amor non titiudet” (sic), indicaría que recurrió ahí a antologías:

“¿No dijo allá Plutarco que *Amantibus utpote aegris danda est venia*?, que los yerros por amores son dignos de perdonar.” (Es 1603, f. 523. *Mg.*: “Plut. Liber quod amor non titiudet”).

Nieto (2007, p. 669) señala que en la edición de Estobeo (1559, 42) se recoge “*Amantibus utpote aquis danda est venia*” y que en el margen añade esa edición de Estobeo: “*Ex Plutarcho, quod amor non sit iudicium*”.

También nos consta que al menos otra cita de Plutarco la toma de la *Antología* de Estobeo:

[Sobre la dificultad de despegarse de la belleza femenina] “De / aquí Plutarco: *Neque facile ingressus discedit alatus, sed sensim ingreditur ac molliter, manetque diu, etiam in senibus*.” (Es 1603, f. 244-245. *Mg.*: “Plutar.”).

Tenemos seguridad porque no es de ninguna obra de Plutarco, sino que es el F 137, recogido por Estobeo (4.20.69).

Sabemos también que lo que se adscribe en una nota marginal a Plutarco procede de una cita en Diógenes Laercio:

“Viendo un día Sócrates a Antístenes Cínico, que haciendo alarde de lo mucho que en la filosofía había aprovechado, despreciando el fausto y riquezas de la tierra, se andaba paseando con una capa rota, de suerte que por todas partes se veían los agujeros, llegándose a él le dijo, según afirma Plutarco: *Per fixuram palii tui video tuam inanitatem*. Qué hinchado estás, Antístenes, con lo que sabes, los agujeros de tu capa son ventanas por donde sale el viento de tus presunciones, para que le vean todos.” (Es 1603, f. 471. *Mg.*: “Lutaprt.” (sic).

Es decir, es otro fragmento de Plutarco conservado en este caso por Diógenes Laercio (6.8).

En un pasaje de la obra sobre Delfos *De E*, 385d, la referencia a Minoe puede indicarnos aquí una fuente indirecta de transmisión:

“De aquí los antiguos, según afirma el divino Platón y Plutarco, encima de la puerta del templo delfico de Apolo, pusieron con letras de oro, como dice Minoe, este letrero: ΓΝΩΘΙ ΣΕΑΥΤΟΝ” (Es 1603, f. 110. *Mg.*: “Plutarch”).

La obra de Minoe y el uso que hace de ella Lorenzo de Zamora ha sido objeto de un estudio detallado en un artículo de Seoane (2024), donde muestra la importancia de esta máxima delfica en la obra del cisterciense y el recurso a autores antiguos a

través de este humanista francés, de nombre Claude Minois o Mignault, citado como Minoe, que recoge a Plutarco para esta máxima.

En otro caso, los autores antiguos son mencionados a la par que otros más cercanos en el tiempo al escritor cisterciense, como es aquí el caso del humanista italiano Alexander ab Alexandro:

“¿Por ventura no pintaron los tebanos las imágenes de los jueces, como refieren Plutarco, Diodoro Sículo y Alexander ab Alexandro, sin ojos?” (Es 1603, f. 539. *Mg.*: “Plutar. li. de Iside”). El pasaje pertenece a *Is et Os*. 10, 355a (ya identificado en Nieto, 2007, p. 660, n. 100).

Hay otra cita que podría incluso no ser siquiera de Plutarco. El siguiente pasaje aparece en un libro de sentencias de Andreas Eborensis (1572, 78), aunque con una mínima variación: *Perversitas morum omnem fortunam inamoenam facit*. Bien es verdad que al principio de la página aparece la palabra *Improbitas*, lo que podría explicar la cita imposible de encontrar en Plutarco. El texto de fray Lorenzo de Zamora es el siguiente:

“porque como dijo Plutarco, *Improbitas morum omnem fortunam inamoenam facit*, no hay felicidad que el pecado no desdore, ni gusto que le tenga ni contento que no acibare” (Es 1603, f. 618. *Mg.*: “Plutar. li. de virt. et. vit.”).

9. De las *Vidas Paralelas*

He mencionado que no dominan las citas de las *Vidas paralelas*, pero diré antes de terminar que hay algunas vidas mencionadas más de una vez, en concreto la de Marco Antonio, la de César, la de Pompeyo y la de Sila, lo que abona la idea de que fray Lorenzo de Zamora las leyó; si hubiese dependido solamente de florilegios, las citas serían más dispersas; aquí parece que se trasluce un interés por personajes históricos concretos en fray Lorenzo de Zamora. Comencemos por las citas de la vida de Marco Antonio:

[Sobre cómo el amor distrae] “¿Qué más ocupado que Marco Antonio en la guerra naval que con Augusto tuvo, pues cuando estaba en igual punto de entrambas partes sustentado, cuando el tesón de la pelea estaba en el mismo peso, cuando pensaba cada uno cantar por suya la victoria, huye Cleopatra, como dice Plutarco, con las galeras de Egipto?” (Es 1603, f. 547. *Mg.*: “Plutar”). Es *Ant.* 66.5 (ya identificado en Nieto, 2007, pp. 660-61, n. 104).

“Si Marco Antonio hiciera otro tanto [expulsar a las ramerías del ejército], no fuera ignominiosamente, como dice Plutarco, vencido del emperador Augusto.” (Es 1603, f. 568. *Mg.*: “Plutarch”). No lo encuentro: quizá sea también de la biografía de *Antonio*.

Respecto a César hay dos pasajes en la obra de fray Lorenzo de Zamora, pero los dos son de los mismos textos de Plutarco, aunque citados uno en la parte inicial y otro prácticamente al final, aunque en este caso de modo compendiado:

“Tráenle a César la cabeza del más fuerte competidor que tuvo que, como dice Plutarco, los esclavos de Tolemeo rey de Egipto habían cortado y él viendo delante de sí en tan miserable suerte aquel que fue tan favorecido de ventura, tan estimado del pueblo, tan célebre y famoso por sus hazañas, aquel que mereció nombre de magno, él, en el estado más humilde que tenía el más pequeño, saltáronse las lágrimas y comenzó a llorar de compasión y lástima pero calentósele el corazón fuera y quedóse frío por de dentro, consi/deró las desgracias ajenas no mirando las propias; no se alcanza así el propio desengaño”. (Es 1603, f. 95-96. *Mg.*: “Plutarch.”). Es *Caes.* 48.2 y *Pompei.* 80.7.

“No es de tanta maravilla que viendo muerto al amigo se mueve el corazón ni que Julio César, como dice Plutarco, viendo la cabeza de aquel que lo había sido del imperio, llore [...]” (Es 1603, f. 757). No pone nada al margen y también es *Caes.* 48.2 y *Pompei.* 80.7.

Luego está una referencia al proemio de la *Vida de César* de Plutarco que no he conseguido identificar. Como lo mismo ocurre con el proemio de la *Vida de Catón el anciano* que cito más adelante, es probable que ambas referencias sean a una edición concreta donde se reprodujese en los prólogos textos, quizá no del propio Plutarco, que son los que cita aquí:

“Pero si tiene el alma los ojos con legaña, si está depravado el gusto de sus potencias, de las mentiras gusta y, como dice Plutarco, a las verdades cierra los oídos” (Es 1603, f. 81. *Mg.*: “Plutarch. In proh. Vitae Ces.”).

Y en relación con las citas previas a la *Vida de César*, que tienen paralelos en la *Vida de Pompeyo*, justamente de la biografía de este último es otra cita:

“Muchas batallas ganó Pompeyo y a manos de unos esclavos del rey Tolomeo, como dice Plutarco, rindió a la muerte su tributo” (Es 1603, f. 633; no hay anotación marginal). El pasaje que cita es *Pompei.* 79.4.

Esto nos puede hacer decidirnos sobre las dos citas anteriores, que también están en la biografía de César, pero que quizá tomó de la de Pompeyo, al estar muy cercanos los pasajes.

De la biografía de Sila hay tres pasajes citados:

“Solía decir Carbón, competidor de Sila, según refiere Plutorcho (*sic*) que traía la batalla aplazada con un león y una raposa, porque cuando no podía Sila por fuerzas ganar el campo usaba de mañas” (Es 1603, f. 137. *Mg.*: “Plutarcho in vita Sillae”. Es *Sull.* 28.3 (ya identificado en Nieto, 2007, p. 655, n. 75).

“Aquel famosísimo dictador Sila, que con tanta majestad floreció en el mundo, murió entre tanta intensidad de piojos que toda la sabiduría de los médicos no fue bastante a agostarla, según refiere Plutarco” (Es 1603, f. 333. *Mg.*: “Plut. in Silla”. Es *Sull.* 36.2.)

“De aquí Sila, según afirma Plutarco, siempre en los casos arduos traía consigo una imagen pequeña de Apolo. De aquí habiéndole hurtado a Macas sus ídolos, iba dando voces tras quien se los llevaba y preguntándole la causa de sus llantos dijo: *Deos mihi tulistis et dicitis quid est tibi?* Lleváisme mis dioses y dejáisme solo y preguntáisme qué tengo.” (Es 1603, f. 520. *Mg.*: “Plutar in Silla”). Es *Sull.* 29.6.

Todo esto, pero en mucha mayor medida, sucede con Alejandro Magno, que es mencionado tanto por el tratado a él dedicado por Plutarco sobre sus cualidades y fortuna como por anécdotas recogidas en los tratados de recopilación en *Moralia*. Comenzaremos con las citas tomadas del tratado *Sobre la fortuna y virtud de Alejandro*:

“Y aún dios se halló Alejandro, como dice Plutarco” (Es 1603, f. 5. *Mg.*: “Plutarc. ed (*sic*: de) fortuna et virtu.”. Es de *De Al. Magn. fort.* 2.11, 341e.

“Engrandecen mucho los antiguos el favor que hizo Alejandro a Diógenes cínico, estando hablando con él un rato, le halló tan conforme a su gusto, que dijo, si no fuera Alejandro, me holgara de ser Diógenes” (Es 1603, f. 29. *Mg.*: “Plut. lib. I de fortuna Alexan”). Es *De Al. Magn. fort.* 1.10, 331e.

“[...] solo un rey como Alejandro bastó en un ejército a conquistar, como dice Plutarco” (Es 1603, f. 646. *Mg.*: “Plutar. li fontu. (*sic*) Alexand.”. A pesar de la indicación marginal no encuentro el pasaje concreto.

Las otras referencias a Alejandro vienen de fuentes diversas:

“Procuraban mucho los aduladores del emperador Alejandro persuadirle que era del linaje de Dios y persona divina; entra en una batalla, hiérenle con una saeta y comienza a salirle sangre y llegando a remediar la herida aquellos que le lisonjaban, dijo, según afirma Plutarco, esta sangre es de hombre y no licor, como el que dice Homero que

corre de los dioses” (Es 1603, f. 90. *Mg.*: “Alexan. Plutar. in apotegm”). Es *Apophth.* 16, 180e (=Erasmus *Apophth.* 4.16) (ya identificado en Nieto, 2007, p. 653, n. 62).

“Estaba una vez el emperador Alejandro para romper una batalla y diciéndole que todos estaban a punto de pelea, lo que respondió, según afirma Plutarco, fue que no faltaba sino que se quitasen las barbas los soldados, dando a entender que había de ser tan cuerpo a cuerpo la batalla y tan juntos habían de llegar a estar los competidores, que aun las mismas barbas serían ocasión de su ruina” (Es 1603, f. 131. *Mg.*: “Plutar. In apoteg”). Es *Apophth.* 10, 180^a-b. (= Erasmus *Apophth.* 4.10).

“Allá no dijeron a Alejandro que si no era de noche no podía entrar en una ciudad y el afrentado dijo, según refiere Plutarco, que no venía como ladrón a hurtar la vitoria, sino como capitán valeroso a ganarla” (Es 1603, f. 191. *Mg.*: “Plutar. In Apoteg”). No encuentro la referencia.

“Pasó un Alejandro con un estruendo tan grande que historiando Dios sus hazañas dijo en una palabra más que Quinto Curcio, Plutarco y todos los coronistas suyos” (Es 1603, f. 355). Se trata de una referencia general, no a un pasaje concreto.

“Y así dice Plutarco de Alejandro que oyendo disputar a un filósofo que había muchos mundos lloró porque aún él no era señor de uno” (Es 1603, f. 478. *Mg.*: “Plutar.”). Es *Tranq. An.* 466d (=Erasmus *Apophth.* 4.58).

“No iba fuera de este sentimiento Teseo rey de Atenas cuando, según refiere Plutarco, por gozar de quietud renunció el título de rey que justamente poseía, ni el nobilísimo Perdica, pues haciendo señal Alejandro Magno en el último contraste de la vida que le dejaba por sucesor de la monarquía que él gozaba, él no quiso admitirla, como afirman Quinto Curcio y Plutarco, porque la corona real, ni aun blanca, no es sino negra”. (Es 1603, f. 401. *Mg.*: “Plutar in Alexand.”). No encuentro la cita concreta.

“De donde celebra mucho Plutarco un apotegma de Demades orador antiguo, el cual considerando el emperador Alejandro muerto y volviendo los ojos a aquel ejército que del mundo había triunfado, el nombre que le dio fue *Cecropem* (*sic*: debería ser *Ciclopem*) *exoculatam*, porque aunque era él mismo tan fuerte, tan guarnecido de armas, tan lleno de capitanes como antes, pero sacado el ojo, muerto Alejandro, quedó tan flaco que todo se deshizo luego”. (Es 1603, f. 649. *Mg.*: “Plutarc.”. Está en *Apophth.* 181f (también en *De Al. Magn. Fort.* 5, pero atribuido a Leóstenes).

“Otros usaron echar los condenados a los animales fieros [...] y Lisímaco, como dicen Valeriano y Plutarco, por orden del emperador Alejandro” (Es 1603, f. 715). No hay anotaciones marginales. La cita es de *Demetr.* 27.3.

Al menos dos citas se refieren a la biografía de Catón el Censor, pero sin menciones anecdóticas a su vida. La primera está en el folio 3 de la Dedicatoria, donde entre elogios de figuras destacadas, entra las que hay a Catón, fray Lorenzo de Zamora cuenta la siguiente:

“Dice Plutarco que a Manlio, con ser muy noble senador, ilustre, rico y tener otras muchas prendas y estar tan adelante que a los primeros comicios se entendía que sería cónsul, solo porque delante de su hija besó a su mujer, le quitó no solo las esperanzas del consulado sino el oficio de senador y él fue tan remirado en su persona que dice Plutarco que jamás dijo palabra delante de su hija que no pudiera decirla delante de las vírgenes vestales, a quien ellos en tan extraordinaria veneración tenían y fue la opinión suya de suerte que dice Guillermo del Coul que aún después de muerto llevaban su imagen en los enterramientos como cosa sagrada” (1603 Dedicatoria 3. Mg.: “Plut. Cato. Mai”). Es *Cato. Mai.* 177.

Más problemática es la otra, que no he podido identificar, aunque la anotación marginal es a esta biografía de Plutarco:

“Considerando Plutarcho cuán diferentes son los pareceres de los hombres, cuán diversas opiniones y gustos tienen comparólos, y no mal, a los ojos: un ojo triste, melancólico y turbado gusta de los colores oscuros y el sol le enfada y le da pena. Pero si está claro, hermoso y en la disposición de su naturaleza la luz le alegra, los colores más perfectos le recrean y entretienen, a un mal gusto la verdad le es desabrida” (Es 1603, f. 80. mg.: “Plutar. in prohe. vitae Catonis”).

En esta onda de referencias biográficas anecdóticas están los siguientes textos citados de otras obras de Plutarco:

[Mujeres homicidas de sus esposos] “Fabia hizo otro tanto con Fabio Fabriciano, según afirma Plutarco” (Es 1603, f. 302. Mg.: “Plutarch. Paral. mg.”). Es *Par. Min.* 315b (ya identificado en Nieto, 2007, p. 657, n. 85).

“Bien conocía esto Licurgo cuando, como afirma Plutarco y Justino, quiso recibir el reino de Lacedemonia, pareciéndole que era el bien incierto y el trabajo terrible”. (Es 1603, f. 402. Mg.: “Plutar. in Lycurgo”, aunque no la encuentro en esa biografía).

“Y pareciéndole poco a Tales Milesio, referido de Plutarco, dijo: *Validissimum quidem necessitas quippe naturae praevalet universae*, no hay fuerzas como las de la necesidad, no solo a las fuerzas humanas hace rostro, pero puesta con todo el resto de la naturaleza le hace perder tierra” (Es 1603, f. 635. Mg.: “Tales Miles. Plutar. in moral. Li. I de placi”. Es *De Placit.* 1.24, 884e).

Hay también una referencia genérica, más en concreto a las *Vidas paralelas* en conjunto:

“Muchas provincias vencieron / los romanos, célebres empresas acabaron, según refieren Livio, Plutarco, Herodiano y otros (...)” (Es 1603, f. 647-648. *Mg.*: “Plutar. In vitis”).

10. Citas de Plutarco sin identificación concreta

Una, aunque da el título de la obra en la anotación marginal, no la encuentro en ese tratado:

“En argumento de esta verdad pintaron los antiguos, como afirman Galeno y Plutarco, la fortuna ciega (...)” (Es 1603, f. 392. *Mg.*: “Plut. Com. De exili.”.).

La siguiente cita podría ser del final de las *Cuestiones convivales*, donde en las ediciones antiguas aparece un apartado “quod amor non sit iudicium”. Justamente hay otra cita que ya hemos recogido (1603, f. 523), de una mención en Estobeo a una obra con ese título concreto, pero que no está como tal entre las de Plutarco:

“[...] Un torpe con los brutos tiene comercio y como ellos están inclinados a la tierra, así en la tierra hace su nido, allí pone sus huevos, allí los empolla y los saca. Y cuando el demonio los ve grandes, cuando, como dice Plutarco, tienen uñas que traspasan las entrañas, cuando ya comienza el / hombre a consentir en los deseos concebidos, acude el demonio y enciende el fuego [...]” (Es 1603, f. 553. *mg.*: “Plut. li. quod amor non sit iudicium”).

Las otras dos citas tienen una anotación marginal tan mínima que no he podido encontrar la fuente concreta en Plutarco:

“De donde Plutarco el remedio que daba para conservar limpio y puro el honor de la persona era que: *Honores appeteret*, que emprendiese cosas grandes, que aspirase obras insignes” (Es 1603, f. 559. *Mg.*: “Plutarch.”).

“Estaba Sócrates por el Senado de Atenas condenado a muerte, según afirma Laercio, Plutarco, Tulio y otros, y pidiéndole el verdugo el precio que había costado la cicuta con que había de ser muerto respondió volviéndose al pueblo: Oh desventurada tierra adonde aun el morir cuesta dineros, oh miserable república, aun donde la muerte no se da de balde”. (Es 1603, f. 573. *Mg.*: “Plutarch.”).

Esta parece muy concreta, pero tampoco ha sido posible identificarla:

de Seoane (2022), más general, y de Seoane (2024), con un desmenuzamiento muy detallado de las fuentes primarias y secundarias) llame la atención. Pero todo está al servicio de un discurso en el que es central la argumentación de las cuestiones que está tratando. Las autoridades clásicas no son medios de forzar una argumentación, sino ilustraciones de la propia argumentación, que adquiere así espesor, sin ser deudora de esas citas. Fray Lorenzo de Zamora no las ensarta como si fuesen el centro discursivo: las aduce para garantizar una argumentación que se apoya en razonamientos rigurosos y bien ponderados.

A la vez, se puede calibrar el amor a los clásicos en el volumen de citas que guarda su obra y que está todavía en fases iniciales de estudio, hallándose la mayor parte de su producción sin edición moderna, por lo que se hace laboriosa la lectura de los textos originales. Las citas clásicas hay que contextualizarlas y observarlas en el seno del discurso concreto en que aparecen, para observar también si proceden de fuentes intermedias o de lecturas directas.

En el conjunto de las citas de autores antiguos, el número de referencias a Plutarco es destacable y digno de un estudio detallado. Las demás partes de la Monarquía Mística de fray Lorenzo de Zamora están a la espera de una lectura y estudio detenidos.

Bibliografía

- Eborensis Lusitanus, A. (1572). *Sententiae et exempla ex probatissimis quibusque scriptoribus collecta, et per locos comunes digesta*. Venetiis: Ad signum seminanten.
- Estobeo, J. (1559). *Ioannis Stobaei Sententiae ex thesauris Graecorum delectae*, Tiguri.
- Laercio, D. (1560). *De vita et moribus philosophorum libri X, recens opera Ioannis Boulieri ad fidem Graeci codicis diligenter recogniti, cum indice locupletissimo*. Lugduni: apud Antonium Vicentium.
- Minoe, C. (1571). *Omnia Andreae Alciati, ... Emblemata cum... enarratione... per Claudium Minoem*. Parisiis: ex typ. D. a Prato.
- Nieto Ibáñez, J.-M. (2007). Plutarco en *La Monarquía Mística* de Lorenzo de Zamora: el amor a las humanas y divinas letras. In J. M. Nieto Ibáñez, & R. López López, *El Amor en Plutarco* (pp. 639-671). León: Universidad.
- Nieto Ibáñez, J.-M. y López López, R.. (eds. Generales). (2022). *Lorenzo de Zamora. Monarquía Mística I*. Introducción, edición y notas. Berlin: Peter Lang.
- Pérez Jiménez, A. (1990). Plutarco y el Humanismo español del Renacimiento. In A. Pérez Jiménez, & G. Del Cerro Calderón (eds.), *Estudios sobre Plutarco. Obra y tradición* (pp. 229-247). Málaga: Sociedad Española de Plutarquistas.
- Erasmus de Rotterdam (1514). *Opuscula Plutarchi nuper traducta Erasmo Roterodamo interprete*. Basilea.
- Ruiz Pérez, Á. (2008). Antologías de Textos Griegos de la Antigüedad al Siglo de Oro en España. In J.-M. Nieto Ibáñez, & R. Manchón López (eds), *El humanismo español entre el Viejo Mundo y el Nuevo* (pp. 347-360). León – Jaén: Universidad de León, Publicaciones / Universidad de Jaén.

- Seoane Rodríguez, M. A. (2022). Las citas en la *Monarquía Mística* de Lorenzo de Zamora: metodología y clasificación. In J.-M. Nieto Ibáñez, & R. López López (eds.), *Lorenzo de Zamora. Monarquía Mística I* (Introducción, edición y notas). (pp. 73-95). Berlin: Peter Lang.
- Seoane Rodríguez, M. A. (2024). La sabiduría de los griegos en la Segunda Parte de la *Monarquía Mística* de Lorenzo de Zamora. *Edad de Oro*, 43, 239-254.
- Zamora, fray Lorenzo de (1603). *Monarquía Mística de la Iglesia hecha de hieroglíficos sacados de humanas y divinas letras en que se trata de la composicion del cuerpo místico de la Iglesia, compuesta por el padre Fr. Lorenzo de Zamora ...; trátase en esta segunda parte, Del conocimiento propio, De la caída del primer hombre, De las miserias de la humana naturaleza, y de los efectos del pecado ...*. Alcalá de Henares.